

Figura 0 Portada de la revista A CASA de junio de 1932. Fuente: Revista A CASA, 1932, n° 97.



Secuencia: Los días y los trabajos en FAUFBA
Fotos: Rodrigo Baeta

DEL “ESTYLO” MODERNO A LA ARQUITECTURA MODERNA: SIGNIFICADOS DE LO MODERNO EN LAS REVISTAS BRASILEÑAS A CASA Y ARQUITETURA E URBANISMO (1923 - 1942)¹

FROM MODERN “STYLE” TO MODERN ARCHITECTURE: MEANINGS OF MODERN IN THE BRAZILIAN MAGAZINES A CASA AND ARQUITETURA E URBANISMO (1923 - 1942)¹

Juliana Cardoso Nery²

RESUMEN

Este artículo se basa en resultados de la investigación que analizó un *corpus* de 225 ediciones de las revistas *A CASA* y *ARQUITETURA E URBANISMO*, publicado entre 1923 y 1942, cuyo fin consistió en identificar a través de los textos e imágenes divulgados las transformaciones de los significados y formas de expresión de “lo moderno”. Se busca, de este modo, entender cómo este término que albergaba una gama diversificada de expresiones se convirtió en una línea hegemónica, bastante definida en la arquitectura brasileña, que incluso admitió la denominación de Movimiento Moderno para ser identificado. El “estilo” moderno aparece en las revistas brasileñas a partir de la Exposición de Artes Industriales y Decorativas Modernas de 1925 en París, donde se presentaron diversas manifestaciones arquitectónicas que fueron, por cierto, identificadas indistintamente como “modernas” en las revistas analizadas. Estas variadas expresiones de lo moderno, ignoradas por la mayoría de las narrativas históricas, fueron precisamente las responsables de conquistar y fertilizar -en gran parte debido a publicaciones de revistas especializadas- un campo árido en el cual florecerían luego las excepcionales obras de la arquitectura moderna brasileña de matriz corbusiana, celebradas a nivel nacional e internacional.

Palabras clave: **arquitectura moderna, historia, historiografía, revistas, siglo XX.**

ABSTRACT

This article is based on research that analyzed a corpus of 225 issues of the magazines *A Casa* and *Arquitetura e Urbanismo* published between 1923 and 1942. It sought to identify transformations in meaning and forms of expressing that which is modern through the texts and images published. The objective was to understand how this term that encompasses a wide variety of expressions became a hegemonic tendency clearly defined in Brazilian architecture, which even accepted the name Modern Movement in order to be identified. The modern “style” appears in Brazilian magazines beginning with the 1925 International Exhibition of Modern Decorative and Industrial Arts in Paris, where different architectural displays were presented that were indistinctly identified as “modern” in the magazines analyzed. Ignored by most historical narratives, these varied expressions of modernity were responsible for conquering and fertilizing -largely due to the publication of specialized periodicals- a dry field in which would later flourish the exceptional and nationally and internationally celebrated works of modern Brazilian architecture with a Corbusian base.

Keywords: **modern architecture, history, historiography, magazines, 20th century.**

Artículo recibido el 30 de septiembre de 2016 y aceptado el 29 de noviembre de 2016
 DOI: <https://doi.org/10.22320/07196466.2016.34.050.02>

[1] Este artículo forma parte de los resultados de la tesis doctoral de la autora titulada *Falas e ecos na formação da arquitetura moderna no Brasil, 2013*, Facultad de Arquitectura de la Universidad Federal da Bahia, Salvador, Brasil.

[2] Facultad de Arquitectura de la Universidad Federal da Bahia, Salvador, Brasil, jcnery19@yahoo.com.br

Este artículo forma parte de los resultados de la tesis doctoral *Falas e ecos na formação da arquitetura moderna no Brasil* (Nery, 2013), la cual se desarrolló a partir de dos ejes: el análisis de la historiografía sobre la aparición de esta arquitectura en el país y la aplicación de una ficha sistemática –análisis de texto e imagen– con énfasis en el término moderno y sus derivaciones – de todos los artículos de las revistas especializadas *A CASA* y *ARQUITETURA E URBANISMO*, publicados entre 1923 y 1942. La investigación toma como base teórica el pensamiento sobre los movimientos del lenguaje y la creación artística de Merleau-Ponty (2002 y 2004) y las reflexiones sobre las tramas de la historia de Paul Veyne (1995). El objetivo es ampliar los conocimientos sobre los hechos, de entre mediados de los años 20 y los primeros años de los 40, que contribuyeron para la formación de la arquitectura moderna en el Brasil. Estos hechos, al parecer, fueron mucho más allá de las versiones ya conocidas (Costa, 1952; Lemos, 1979; Bruand, 1981; Ficher y Acayaba, 1982; Mindlin, 1999; Comas, 2002) y de los célebres manifiestos de Warchavchik y Levi, en 1925, que supuestamente traen las primeras ideas de renovación de la arquitectura: la visita de Le Corbusier en 1929, que pondría a maestro y discípulos en contacto directo; el intento de reformulación de la Escuela de Bellas Artes (ENBA) por Lucio Costa, entre 1930 y 1931, que pretendía institucionalizar una formación moderna, y aunque no tuvo éxito sí influenciaría el interés de la generación que pronto daría nuevas respuestas a sus actuaciones profesionales; el proceso de diseño y construcción del Ministerio de Educación y Salud Pública (1936-1945), que establecería en un solo momento tanto la aplicación de las prescripciones corbusianas como la apertura de una forma propia brasileña de uso de los mismos; y, finalmente, la explosión y la consolidación del “Brasil moderno” con el Conjunto de la Pampulha (1940 y 1943) de Oscar Niemeyer.

Otros estudios han demostrado los límites de las narrativas citadas (Martins, 1994; Segawa, 1997) y a pesar de que se ha enriquecido bastante la comprensión sobre las expresiones de lo moderno en el Brasil a partir de los años 40, aún siguen siendo poco estudiados los movimientos y hechos de los 20 y 30 que se conectaron y, al mismo tiempo, se enfrentaron, en la transformación de los modos de hacer y de expresar la nueva arquitectura. Las investigaciones en las revistas especializadas de este período son una forma de recuperar debates olvidados y permitir un acercamiento de este campo de fuerza en la constitución y conformación de un movimiento arquitectónico importante para el país, a través del mapeo de la diversidad de pensamientos y hechos acumulados en las mismas. Para ahondar los estudios del período fueron analizadas todas las ediciones de la revista *A CASA* entre 1923 y 1942, excepto los números 11, 18 y 31 no encontrados, y todos los números publicados por la revista *ARQUITETURA E URBANISMO* entre 1936 y 1942, lo cual da un total de 225 ediciones (223 números de la primera y 36 números de la segunda)³.

[3] La diferencia entre las 225 ediciones y los 259 números se debe a la existencia de números dobles, triples e incluso una publicación equivalente a los seis números del año de 1941, en la revista *ARQUITETURA E URBANISMO*.

Si en el período estudiado la inclinación de las instituciones responsables por la formación profesional de los arquitectos aún se inclinaba hacia una orientación tradicional, la pregunta que surge es cómo la nueva arquitectura se difundió y consiguió tantos y tales ejemplares construidos en un período relativamente corto, a tal punto de llamar la atención de la crítica internacional. Entre intensiones, ideales, formas expresivas, soluciones técnico-constructivas, composiciones volumétricas y configuraciones espaciales, se dio en el Brasil la creación de un vasto repertorio arquitectónico que, como ya había sido observado por Sigfried Giedion en 1956, no se restringió a las soluciones de los mayores exponentes y obras excepcionales (Mindlin, 1999), sino que se hizo presente en una gran gama de edificios comunes, proyectados por arquitectos conocidos y por otros cuyos nombres la "historia oficial" no registró. En efecto, "por medio de viajes al extranjero y especialmente por las publicaciones especializadas, el Brasil entró en contacto rápidamente con todas las particularidades de la arquitectura moderna en Europa, no sólo de Francia, sino también de Alemania e Italia" (Goodwin, 1943: 81)

Como ya se ha registrado en *Brazil Builds* y señalado por los arquitectos de la época, las revistas especializadas tuvieron un papel de enorme importancia en el inicio del siglo XX. La gran facilidad de acceso a la información disponible a comienzos del siglo XXI, un escenario donde el intercambio y la circulación de las ideas presentan una velocidad casi instantánea, está muy lejos de la mayor parte de la realidad del siglo XX, especialmente de sus primeras décadas. Las revistas especializadas fueron así uno de los principales medios por donde circuló el flujo de ideas y tuvieron un rol clave en este movimiento para captar y difundir principalmente los logros y los debates en curso, en el calor del momento en que sucedían. Además de este papel informativo, las revistas también tenían, y todavía mantienen un carácter formador a través de la influencia de subjetividades y en la creación de nuevas sensibilidades. En este sentido, las revistas fueron fundamentales para la creación y la aceptación de las formas modernas en sus diversas expresiones y, específicamente, las expresiones del movimiento moderno y su difusión.

LAS REVISTAS A CASA Y ARQUITETURA E URBANISMO

La *Semana de Arte Moderna* de 1922 constituyó un punto de inflexión muy significativo en el campo de las artes en Brasil y, a diferencia de las narrativas más conocidas, desempeñó un papel fundamental en la arquitectura brasileña, propiciando las condiciones esenciales para la aparición de una renovación de múltiples facetas, en gran parte a través de las páginas de las revistas especializadas, que estaban abiertas a nuevas formas de expresión arquitectónica creadas a partir de entonces.

Entre los años 1920 y 1930 existieron ocho revistas en el campo de la arquitectura y el urbanismo en el país: *Arquitetura no Brasil* (1921), *A construção em São Paulo* (1923), *A CASA* (1923), *Arquitetura e construções* (1929), *Revista de Arquitetura* (1934), *ARQUITETURA E URBANISMO* (1936), *Urbanismo e viação* (1938) y *Acrópole* (1938)⁴. De ellas, dos destacan por sus contribuciones y concepciones del horizonte de la formación de la arquitectura moderna en Brasil, como también -y más específicamente- de la arquitectura del movimiento moderno brasileño. Ello, por razones distintas y, sin embargo, complementarias: por una parte, el carácter más bien popular de la revista *A CASA* y, por otra, la condición de revista oficial de los profesionales de la revista *ARQUITETURA E URBANISMO*. La representatividad de estos dos extremos caracteriza, en cierto sentido, el campo de fuerzas, los conflictos y las ramificaciones en la renovación de la arquitectura brasileña.

A CASA – Revista de Architectura, Engenharia e Arte Decorativa fue creada en octubre de 1923 en Río de Janeiro y tuvo como primer editor al arquitecto alemán Ricardo Wriedt, a quien le sucedieron otros como el arquitecto J. Cordeiro de Azeredo y el ingeniero Braz Jordão. Durante el período que duró la asociación Azeredo y Jordão se nota una introducción gradual de las formas modernas en las obras presentadas en esta revista, así como en las discusiones de sus artículos. En el número 96, en mayo de 1932, los seis proyectos presentados eran modernos y en mayo de 1937, de los 17 proyectos publicados, 13 podían ser considerados modernos.

La popularidad de la revista *A CASA* se debe a que fue la de mayor duración en el período estudiado, que añadió un total de 304 ediciones hasta su cierre en 1949. Las otras publicaciones mencionadas tuvieron alrededor de 30 ediciones cada una. Las excepciones a este panorama son la *Revista de Arquitetura*, que llegó a 64 números, y la revista *Acrópole* -la más longeva en términos generales-, que llegó a 33 años de publicación, cerrando en diciembre de 1971⁵. Pero esta última se inició en mayo de 1938, momento en el cual la renovación arquitectónica había llegado a tal grado de madurez que permitió su adopción por el poder público⁶.

La revista *ARQUITETURA E URBANISMO* también aparece en Río de Janeiro en mayo de 1936, siendo fundada, dirigida y fruto del esfuerzo personal del arquitecto Cipriano Lemos. De periodicidad bimensual, fue la publicación oficial del *Instituto de Arquitetos do Brasil* (IAB), la principal institución representativa de los profesionales de la arquitectura en el país, y se mantuvo vinculada a esta institución hasta su cierre en 1942. Ahora bien, el consenso sobre la categoría "profesional" de los arquitectos era más un pretexto que una realidad. En tal sentido, esta revista representa el pensamiento de ese segmento que, aunque tenía una amplia gama de direcciones proyectuales, poseía un interés común: afirmar las habilidades y capacidades del arquitecto profesional y la necesidad de sus servicios en una sociedad presuntamente culta y moderna.

[4] Ver artículo "Revistas de arquitetura no Brasil" (1963).

[5] Esto la convierte en una de las más importantes revistas brasileñas de arquitectura del siglo XX.

[6] Como ejemplo se puede señalar, además de una serie de edificios públicos, todas las oficinas ministeriales recién construidas o en construcción de la época. Las expresiones arquitectónicas adoptadas fueron todas modernas, aunque estuvieran vinculadas a vertientes diferentes tales como el Ministerio de la Marina (1934/1938), el Ministerio de Trabajo (1936/1938), el Ministerio de Guerra (1938/1942) y el Ministerio de Educación y Salud Pública (1936/1945).



Figura 1 Portada de la revista *A CASA* de agosto de 1936, cuando Le Corbusier estaba por segunda vez en el Brasil. Fuente: *A CASA*, 1936, n°147.

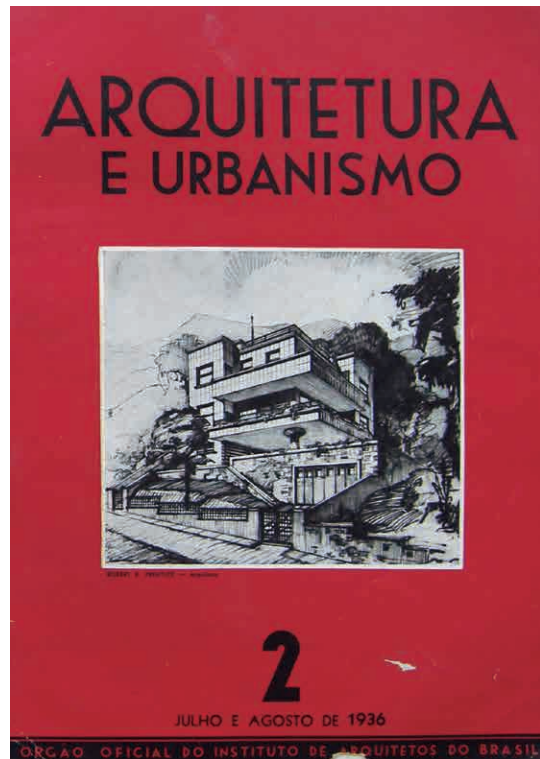


Figura 2 Portada de la revista *ARQUITETURA E URBANISMO* de agosto de 1936, cuando Le Corbusier visitaba por segunda ocasión Brasil. Fuente: *ARQUITETURA E URBANISMO*, 1936, n° 2.

A CASA y *ARQUITETURA E URBANISMO* revelan una parte de los modos, tiempos y actores del proceso de renovación de la arquitectura en el Brasil, evidenciando que se trató de un desarrollo racional y progresivo, muy diferente de aquella “instauración milagrosa” de la arquitectura moderna (Costa, 1951) que habría arribado con la llegada de Le Corbusier en julio/agosto 1936. Así se puede comprobar en las portadas de ambas revistas en dicho momento (Figuras 1 y 2).

DEL “ESTYLO” MODERNO A LA ARQUITECTURA MODERNA

El “estilo” moderno va ganando terreno en el medio brasileño. Raras son las calles donde no existe un hogar perteneciente a este género, destacándose de los otros de una manera notable. Sus líneas, anchas y sobrias, dan mucha más idea de comodidad y de higiene con respecto a las residencias comunes (Jordão e Azeredo, 1933: 3) (Figura 3).

Si bien es cierto que los discursos anticipan y preparan las condiciones para la ejecución de las obras construidas bajo la tutela de nuevos lenguajes, también lo es que muchas fueron las formas que desde el Renacimiento se sucedieron bajo el mismo adjetivo de “modernas”. Pero lo que parece más rico entre 1920 y

1930 en la arquitectura brasileña es la pluralidad de expresiones que cabían dentro del mismo término. Las formas e investigaciones de la arquitectura moderna en el Brasil fueron muchas, entre ellas, las que buscaban la compatibilidad entre las nuevas técnicas de construcción, las que se enfocaban en las necesidades programáticas y pragmáticas, o bien, en la identidad local y la expresión artística de los nuevos tiempos. Muy distante de la instauración abrupta y repentina que declaran la mayoría de los relatos históricos sobre la formación de la expresión moderna del país, las revistas revelan un largo proceso de madurez de las soluciones arquitectónicas -a partir de la racionalización y la funcionalidad de la planta y la simplificación y depuración de la composición plástica.

En el número 19 de la revista *A CASA* de noviembre de 1925, aparece por primera vez la expresión “estilo” moderno para presentar un proyecto de J. Cordero de Azeredo. Desde entonces y hasta mediados de los años 30 se utilizó esa denominación para designar aquellas obras de expresión más simplificada y geométrica, a veces llamado estilo alemán. Importantes discusiones presentes en los artículos de los primeros números de esta revista transparentaron la preocupación y la búsqueda de soluciones a problemas tales como la estandarización de edificios modernos, el funcionamiento y la comodidad de las habitaciones, el uso de hormigón y la casa mínima -ya presentados en las ediciones de 1924.



Figura 3 Portada de la revista A CASA de marzo / abril de 1933. Fuente: A CASA, 1933, n° 106-107.

El paso de la designación de “estilo” moderno, de los años de 1920, a la de “arquitectura moderna”, de la segunda mitad de los años de 1930 en adelante, muestra una transformación semántica interesante y sutil: mientras primaba el “estilo” moderno, las variadas obras que recibían ese nombre eran sólo una expresión entre las diversas posibilidades de la arquitectura de la época y disputaban espacio con muchos otros estilos academicistas. Pero cuando pasa a ser llamada “arquitectura moderna”, estas formas se convierten, incluso sin una expresión estilística unitaria, en la “legítima” posibilidad de la arquitectura de la época. Condición que, aunque obviamente no hizo desaparecer soluciones eclécticas y los intentos de modernizar la arquitectura manteniendo las referencias formales del pasado, restringió en gran medida el espacio que todos los otros estilos poseían.

La línea que unía y se conformaba alrededor de la verdad y la adaptación constructiva, que agrupaba las distintas investigaciones de expresión moderna y las contraponía a los otros estilos de la década de 1920, compartía la preocupación por la adecuación funcional de la organización del espacio y por la simplificación de las formas y elementos arquitectónicos. Sin embargo, hubo diferencias de interpretación sobre cómo se debería dar formalmente esa materialización de tal “verdad” y de tal “adecuación”. Después de conquistada la hegemonía entre los estilos, la disputa entonces pasó a ser entre las propias vertientes modernas. La arquitectura del Movimiento Moderno y especialmente la línea

modernista de matriz corbusiana que alcanzó cierta supremacía arquitectónica en el Brasil más tarde, fueron parte de esta amplia gama de vertientes modernas y del campo que comienza a establecerse en los años 1920.

Había una cierta pluralidad de las expresiones plásticas y de las investigaciones formales del periodo, entre las identificadas por las revistas como modernas (en el sentido de contemporáneas) y ya claramente distintas de los estilos históricos: el estilo *bungalow* americano, el estilo colonial (neocolonial), el estilo misionero o también llamado californiano y el estilo moderno. Es interesante destacar que con el avance de los debates sobre la arquitectura moderna, la tradición local y la identidad nacional, una vertiente más comienza a aparecer debido a la simplificación de las soluciones tradicionales. Esta vertiente no fue nombrada específicamente como un nuevo estilo y fue tratada por las revistas sin mucho énfasis en la amplia gama de lo moderno en aquel momento.

En las diversas explicaciones de los proyectos presentados durante las décadas de 1920 y 1930, tanto en la revista *A CASA* como en la revista *ARQUITECTURA E URBANISMO*, se puede observar una preocupación constante y creciente acerca de la resolución de las plantas, que busca, primero, una mejor implantación/ orientación y, luego, dar solución a las necesidades de flujo y organización espacial. Si las expresiones plásticas modernas son variadas, las plantas tienen variaciones mucho más leves.

En los años 20, como “estilo” moderno, se listaban aquellas arquitecturas provenientes de cualquier tipo de geometrización de composiciones plásticas. Se incluían en tal categoría las investigaciones vinculadas principalmente al *art déco* y a la nueva objetividad, pero también se incluía la arquitectura del movimiento moderno de matriz corbusiana. A partir de la mitad de la década de 1930 la clasificación “estilo” moderno desaparece y entonces la denominada “arquitectura moderna” incorpora indistintamente los lenguajes anteriormente nombrados como estilo moderno. En las revistas estudiadas, es también llamada “arquitectura moderna” una vertiente que buscaba la simplificación de la arquitectura tradicional con tejado cerámico e ornamentos rectilíneos (Figura 5).

Lo que distinguía al “estilo” moderno de los años 20 y comienzo de los años 30 no era exactamente el uso del hormigón, ya que este material se utilizó de manera indiscriminada por diferentes estilos. Tampoco eran las soluciones de orientación, distribución, funcionamiento y sectorización de los usos, que de manera creciente fueron incorporados en todas las obras proyectadas. El emplazamiento tampoco diferenció adecuadamente los estilos, ya que los edificios fueron situados en el centro del lote, a veces sin retiros en las laterales y constantemente con un pequeño anexo en el fondo. La localización del garaje al frente o en el fondo era una variación más determinada por la propia legislación que por el estilo. Entonces, lo que caracterizó dicho “estilo” moderno no era exactamente una específica vertiente estética, sino más bien todas las soluciones plásticas que de alguna manera se alejaban de las citaciones o inspiraciones en elementos del pasado y buscaban la simplificación y geometrización de los elementos compositivos.

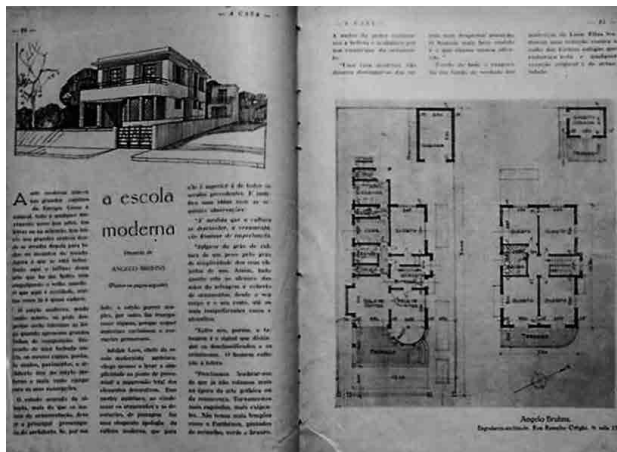


Figura 4 Residencia moderna con techo plano. Ângelo Bruhns. Fuente: Revista A CASA, 1931, nº 85, pp. 14-15.

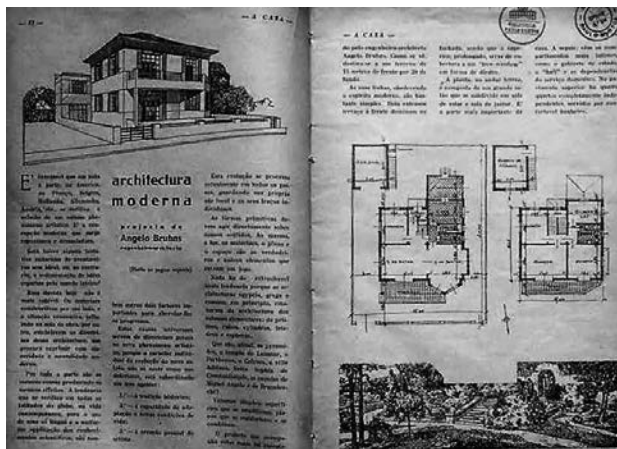


Figura 5 Residencia moderna con cubierta en tejado cerámico. Ângelo Bruhns. Fuente: Revista A CASA, 1931, nº 86, pp. 12-13

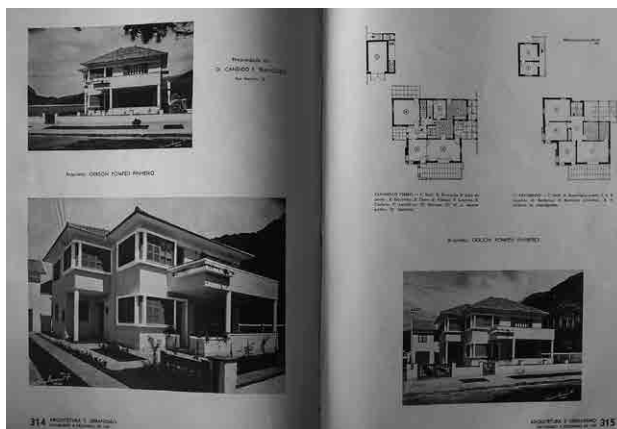


Figura 6 Residencia. Arquitecto Gerson Pompeu Pinheiro. Fuente: Revista ARQUITETURA E URBANISMO, 1937, nº 6, pp. 314-315.

También es claro que no había una discusión centrada concretamente en el estilo o la estética moderna; las discusiones fueron guiadas por el uso adecuado principalmente de hormigón armado como un nuevo material de construcción y, más tarde, por las cuestiones funcionales, programáticas y pragmáticas de la arquitectura. La solución plástica fue vista como una consecuencia de otras soluciones proyectuales y no tenían un lugar central en los debates de las revistas de la época. En ellas, los artículos estaban centrados con mayor énfasis en los problemas de construcción, necesidades funcionales y, en algunos casos, aparecía la discusión sobre la expresión del concreto armado. En esa dirección de las posibilidades constructivas del hormigón armado, Jordão Braz escribe en 1926 el artículo "O concreto armado como estylo architectonico" en el que comenta sobre la posibilidad de una estética propia del hormigón. La búsqueda de soluciones modernas mediante la simplificación de las soluciones tradicionales también aparece en 1926.

A menudo, el mismo arquitecto, como fue el caso de Ângelo Bruhns, buscaba la expresión de la nueva arquitectura, a veces por medio de la geometrización de las formas, otras por medio de la simplificación de la arquitectura tradicional en la cual el tejado cerámico a vista permanece, como se puede observar en dos casas publicadas en junio y julio de 1931, en la revista *A CASA*, ambas denominadas modernas (Figuras 4 y 5). Según Bruhns:

Es innegable que en todas partes de América, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Austria, etc., se verifica el apareamiento del mismo fenómeno artístico. Es la concepción moderna que aparece espontánea y abrumadoramente. [...] Los materiales constructivos, por un lado, y la situación económica, que afectan a la mano de obra, por otro, establecen las directrices de esa arquitectura, que busca expresar sinceramente la mentalidad moderna. (1931: 12 -13)

La Figura 6 ejemplifica la expresiva presencia en las revistas del desarrollo de la investigación de simplificación y depuración de las soluciones tradicionales en los años 30 y inicio de los años 40.

Las experiencias con la geometrización compositiva y los techos planos ofrecen sus primeros bocetos a finales de 1925, en el calor de las novedades traídas por la paradigmática exposición en París de aquel año. Llama la atención el proyecto para una residencia sobre la calle *Jangadeiros* en *Ipanema* del arquitecto J. Pereira de Freitas, presentada bajo el título "Arte nova" en junio de 1927 (Figura 7). La presentación de esta obra llega a influenciar incluso el número siguiente de la misma revista, donde se publica el artículo "A arte moderna", de Braz Jordão (1927), fundamentado por su autor en la necesidad de explicar la aparición de otro "estilo".

Fueron los años 30 los responsables de que esta vertiente cobrara impulso. La primera obra construida fue publicada en noviembre de 1931 y apareció en la portada de *A CASA*: un proyecto del arquitecto Joaquim Gomes dos Santos para un pequeño edificio residencial de dos plantas (Figura 8).

Asimismo, en 1931 fueron publicados varios estudios que buscaban soluciones más radicales en la geometrización del volumen del edificio, vinculados más a las

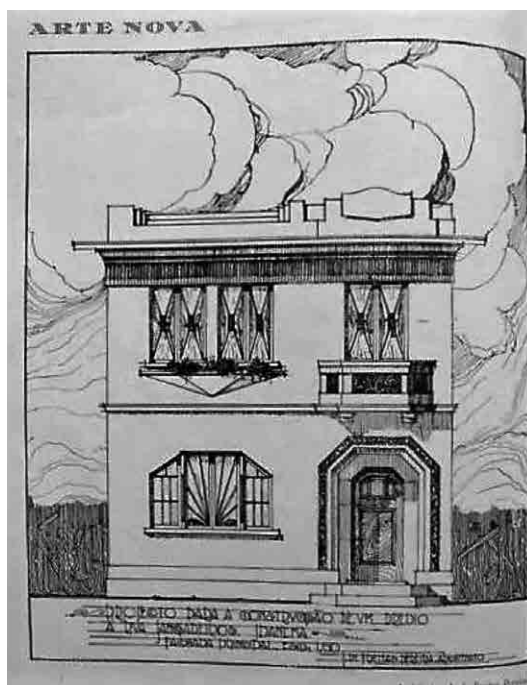


Figura 7 Proyecto Residencial denominado "Arte nuevo". Arquitecto J. Freitas Pereira. Fuente: Revista *A CASA*, 1927, nº 38, p.12.



Figura 8 Edificio moderno. Arquitecto Joaquim Gomes dos Santos. Fuente: Revista *A CASA*, 1931, nº90, portada.

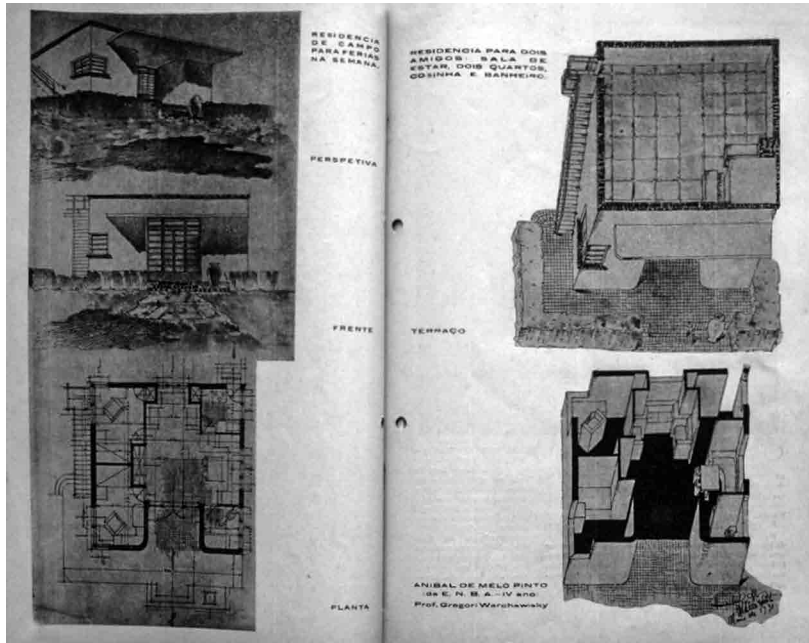


Figura 9 Proyecto de Anibal de Melo Pinto. Fuente: Revista A CASA, 1931, n° 88, pp. 16 -17.



Figura 10 Propuesta modernista construida. Fuente: Revista A CASA, 1932, n° 97, pp. 8-9.

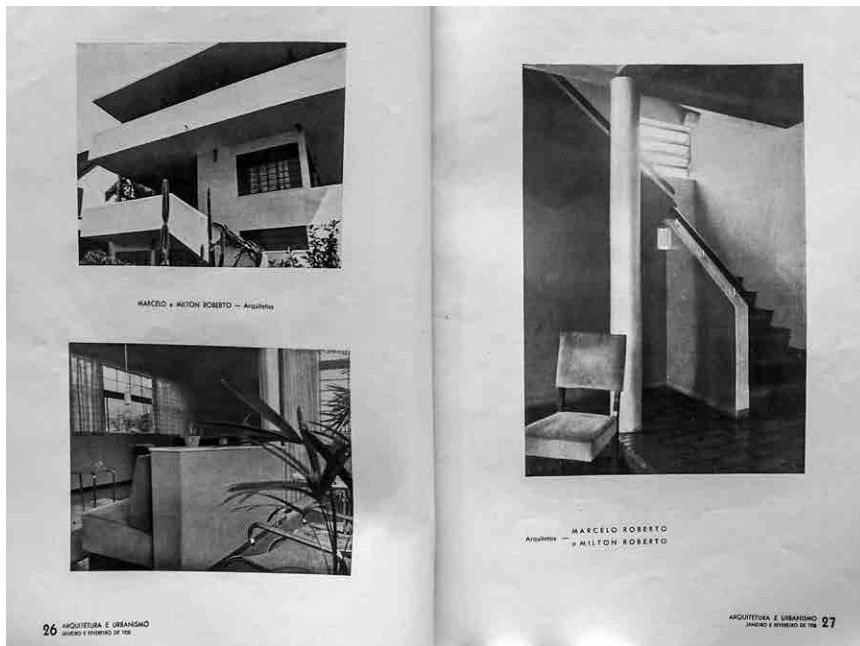


Figura 11 Residência Dr. A. Neiva. Arquitectos Marcelo Roberto y Milton Roberto. Fuente: Revista ARQUITETURA E URBANISMO, 1938, nº 1, pp. 26-27.

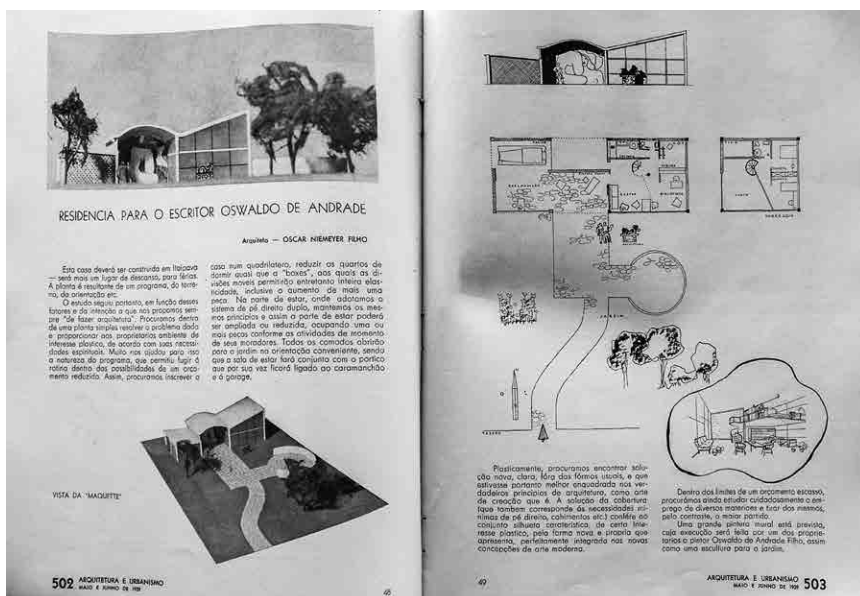


Figura 12 Residência de Oswald de Andrade. Arquitecto Oscar Niemeyer. Fuente: ARQUITETURA E URBANISMO (1923 - 1942) nº3, pp. 502-503.

vanguardias europeas de los años 20. En este año, se refleja el cambio de orientación en la ENBA, cuando un estudiante de Warchavchik del 4º año publica un proyecto moderno no sólo en las formas y soluciones arquitectónicas, sino también en la presentación y representación de la propuesta (Figura 9). Varias propuestas similares fueron publicadas, tanto en *A CASA* como en *ARQUITETURA E URBANISMO*.

En 1932, inspirado en el pensamiento de Le Corbusier, *A CASA* publica bajo el título “A machina de morar” una residencia concebida en lenguaje modernista, resaltada por el autor del artículo como un ejemplo de la calidad y agrado en la construcción para mejorar el gusto artístico en Río de Janeiro, en una clara afirmación de la nueva estética y búsqueda de creación de una nueva sensibilidad. Esta obra, proyecto y construcción de Penna y Franca, también fue la portada de la edición publicada en junio de 1932 (Figura 10).

Las soluciones fueron las más variadas posibles, inspiradas en la geometrización y cubierta plana. La renovación de la arquitectura brasileña fue también fruto de una investigación que incluía modernizar e integrar los espacios internos y externos en todos sus aspectos, pero a veces el lenguaje utilizado era híbrido y no necesariamente dictado por una dirección racional y/o funcional, sino por cuestiones plásticas. A finales de los años 30 las soluciones más racionalistas y vinculadas al movimiento moderno ganaron mayor espacio, como la casa de los hermanos Roberto, en 1938 (Figura 11).

La vertiente modernista vinculada a los dictámenes corbusianos pasa a ser llamada “arquitectura moderna” y a dirigir la expresión de las obras entendidas efectivamente como modernas en las revistas de finales de los 30 y principios de los años 40. Es a partir de esta última década que lo moderno pierde definitivamente la amplia gama de posibilidades expresivas y las soluciones modernistas pasan a ser hegemónicamente identificadas como la arquitectura moderna.

Esta vertiente adquiere contornos diferenciados en las obras en donde las imposiciones funcionales ganaban excepcionalmente interpretaciones plásticas, o, quizás, era la expresión plástica que ganaba inusual precisión funcional, como es el caso del proyecto de Oscar Niemeyer para la casa de Oswald de Andrade (Figuras 12). Explica el propio arquitecto, en el artículo “Residencia para el escritor Oswaldo de Andrade”, de 1939:

Buscamos dentro de una planta sencilla resolver el problema dado y proporcionar a los propietarios ambiente de interés plástico, de acuerdo a sus necesidades espirituales. [...] Plásticamente, tratamos de encontrar una solución nueva, clara, fuera de las formas habituales y, por lo tanto, mejor enmarcada en los verdaderos principios de la arquitectura, entendida como arte de creación. La solución de la cubierta ofrece al conjunto una silueta característica, de cierto interés plástico, por la forma nueva y propia que presenta, perfectamente integrada en las nuevas concepciones del arte moderno (Niemeyer, 1939: 502 - 503).

CONCLUSIÓN

Fueron los trabajos relacionados con la vertiente corbusiana que dieron a la arquitectura brasileña de la época lugar destacado en el ámbito internacional, lo que puede haber contribuido a prolongar durante tanto tiempo la idea errónea de que era la primera, única y exclusiva expresión de la arquitectura moderna en Brasil. El “estilo” moderno, que fue acuñado en las revistas brasileñas, tuvo su punto de referencia en la Exposición de Artes Decorativas y Industriales Modernas de 1925 en París y todas las vertientes allí presentadas fueron indistintamente identificadas como modernas en las revistas investigadas. Así, la singularidad de la vertiente corbusiana de hecho no fue tal y su primacía fue algo construido posteriormente. La hegemonía de este lenguaje ganó significativo espacio y representatividad en el Brasil después de la exposición y la publicación de *Brazil Buildsen* (Goodwin, 1942). El desprecio hacia el *art déco* y el hecho de prescindir de otras vertientes tan importantes en este proceso inicial de renovación, en el que el lenguaje corbusiano tiene presencia insignificante, posibilitó la perpetuación de esta trama en la mayoría de las narrativas históricas de la arquitectura brasileña.

En efecto, dicha visión está tan afincada en nuestra “historia” que, incluso cuando son rescatadas otras formas de la arquitectura moderna, ellas se establecen como “alternativas”, casi al borde de una modernidad más pequeña. Sin embargo, mucho más que el modernismo corbusiano, fueron estas otras expresiones modernas de los años 20 y 30 las verdaderas responsables de conquistar y fertilizar un campo antes estéril, en el cual florecerían después, en suelo ya bastante preparado, las excepcionales obras de la arquitectura moderna brasileña celebradas a nivel nacional e internacional. Volver a las revistas de arquitectura de la época permite comprender la riqueza y la pluralidad de aquel momento de florecimiento de lo moderno en el país, y muestra, en definitiva, la importancia de las revistas especializadas en la formación y difusión de las nuevas posibilidades de la arquitectura de cada época.

Traducción: Luz Amarily Araujo Espinoza

Revisión de la traducción: José Carlos Huapaya Espinoza

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A machina de morar. *A CASA*, 1932, n° 97, pp. 8-10.
- BRUAND, Yves. *Arquitetura contemporânea no Brasil*. São Paulo: Perspectiva, 1981.
- BRUHNS, Ângelo. Architectura moderna. *A CASA*, 1931, n° 86, pp. 12-13.
- COMAS, Carlos Eduardo. Moderna (1930 a 1960). En: Montezuma, Roberto (org.). *Arquitetura Brasil 500 anos*. Recife: UFPE, 2002.
- COSTA, Lúcio. Muita construção, alguma arquitetura e um milagre. En: *Correio da manhã*, Caderno de Urbanismo e Construção, Rio de Janeiro, 15 jun. 1951.
- COSTA, Lúcio. *Arquitetura Brasileira*. Rio de Janeiro: Ministério da Educação e Saúde/ Serviço de Documentação, série Os Cadernos de Cultura: 1952.
- FICHER, Sylvia y ACAYBA, Marlene Milan. *Arquitetura moderna brasileira*. São Paulo: Projeto, 1982.
- GOODWIN, Philip L. *Brazil Builds: architecture new and old 1652 – 1942*. Nova York: MOMA, 1943.
- JORDÃO, Braz. O concreto armado como estylo architectonico. *A CASA*, 1926, n° 21, pp. 7-8.
- JORDÃO, Braz. A arte moderna. *A CASA*, 1927, n° 39, pp. 13-16.
- JORDÃO, Braz y AZEREDO, J. Cordeiro de. Editorial. *A CASA*, 1933, n° 106-107, p. 3.
- LEMOS, Carlos A. C. *Arquitetura brasileira*. São Paulo: Melhoramentos, 1979.
- MARTINS, Carlos Alberto Ferreira. A constituição da trama historiografia da arquitetura moderna brasileira. *Revista da Pós – Número especial: o estudo da história na formação do arquiteto*. São Paulo: FAU-USP, 1994.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *A Prosa do Mundo*. São Paulo: Cosac & Naify, 2002.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *O Olho e o Espírito*. São Paulo: Cosac & Naify, 2004.
- MINDLIN, Henrique E. *Arquitetura Moderna no Brasil*. Rio de Janeiro: Aeroplano, 1999.
- NERY, Juliana Cardoso. *Falas e ecos na formação da arquitetura moderna no Brasil*. Tesis doctoral inédita, PPGAU-UFBA, Universidade Federal da Bahia, 2013.
- NIEMEYER, Oscar. Residência para o escritor Oswaldo de Andrade. *ARQUITETURA E URBANISMO*, 1939, n° 3, pp. 502-503.
- Revistas de Arquitetura no Brasil. *Revista Acrópole*, 1963, edición conmemorativa, n° 295/296, pp. 201-203.
- SEGAWA, Hugo. *Arquiteturas no Brasil 1900-1990*. São Paulo: EDUSP, 1997.
- VEYNE, Paul Marie. *Como se escreve a história*. Brasília: UNB, 1995.